

La fotografía médica en Antioquia

TIBERIO ÁLVAREZ

“Las fotos perduran e iluminan, son presencia y un tesoro, porque restituyen el aire de un espacio habitado: lo preservan.”

Alberto Aguirre

LOS COMIENZOS

En 1826, Joseph Nicéphore Niepce fotografió el paisaje que veía desde su ventana en Grass, Francia. Empleó una placa de estaño bañada en betún de Judea. El tiempo de exposición fue de ocho horas. Sin embargo, la gloria del descubrimiento correspondió a Louis Jacques Mandé Daguerre quien en 1839 reveló la imagen latente al exponer la placa a vapores de mercurio y fijarla en solución de cloruro de sodio. El estado francés se apropió de este descubrimiento tan útil como inesperado. La noticia se conoció en Colombia a través de El Observador treinta y dos días después de ser promulgada por la Academia de Ciencias de París, gracias al encargado de negocios del rey de los franceses el Barón Jean Baptiste Louis Gross, diplomático, pintor y explorador (bajó atado con cuerdas al fondo del salto del Tequendama para medirlo con precisión). Con los informes recibidos construyó su daguerrotipo y registró las primeras escenas de la Nueva Granada, entre ellas La Calle del Conservatorio, tomada en 1842. El tiempo de exposición fue de 47 segundos (1).

LA ESCUELA

La daguerrotipia interesó a muchos compatriotas. Como a Luis García Hevia, pintor célebre, retratista, miniaturista, costumbrista, autor de “La Muerte de Santander”, un óleo de grandes dimensiones (163 x 205 cm) donde aparecen los íntimos amigos del prócer y cuya composición tiene cierta influencia fotográfica por la postura forzada de los personajes, la quietud por un instante, los grupos de familia, los atenuados colores, el uso predominante de aguadas y tinta china (2). Este óleo cuasifotográfico es quizá el primer documento gráfico de la medicina antioqueña. De sus dieciseis personajes dos son médicos: El Doctor José Félix Merizalde, sentado a la izquierda del moribundo fue llamado el padre de los médicos antioqueños por su dedicación y cariño en la preparación de los jóvenes de la provincia que estudiaban en Bogotá; fue el hombre que en esta tierra hizo más clases de medicina, el que recetó a mayor número de mujeres y muchachos, vacunó más gente, contó más anécdotas, publicó más hojas sueltas y oyó más misas. El otro médico es José Ignacio Quevedo, el personaje que seca su frente con un pañuelo; se hizo médico por la ayuda de Santander y en asocio de Merizalde lo asistió hasta el final. Ejerció la profesión

DOCTOR TIBERIO ÁLVAREZ ECHEVERRI, Presidente, Sociedad Antioqueña de Historia de la Medicina, Medellín, Colombia.

en Medellín y se convirtió en uno de los pilares de la medicina antioqueña (3).

García Hevia abrió un estudio de daguerrotipia en Bogotá, otorgó a la fotografía la categoría de arte, la empleó como documento histórico y la enseñó a sus compatriotas (1).

En 1847 llegó a Medellín el ciudadano alemán Emilio Herbruger quien había obtenido premios como retratista en Estados Unidos. Abrió un laboratorio de daguerrotipia; "los diversos tamaños, desde pequeño para anillo hasta cuadros de dos pies de circunferencia son sacados por tres distintas máquinas, que corresponden con los precios desde cuatro pesos hasta doce, en cuadros y cajitas y diez pesos hasta veinte en alfileres y relicarios dorados y de oro fino, dobles y sueltos" (4). Se especializó en retratar grupos hasta de ocho personas en una sola plancha.

Fermín Isaza abrió su galería en 1848. Aprendió en manuales "...estando el que esto escribe seguro de sus buenos resultados, anuncia al público que desde el lunes próximo se hallará expedito para hacer los retratos que se le recomienden" (5). En 1855 los señores Vicente y Pastor Restrepo y el químico Ricardo Wills se especializan en el formato de la tarjeta de visita. Sobresalen por su intención más claramente artística, así como por su implicación didáctica y su énfasis en lo regional. Más tarde el estudio fotográfico de los Hermanos Restrepo se llamará Restrepo y Wills y luego Gaviria, por Don Gonzalo, quien introdujo la iluminación de los retratos de tal manera que suple la falta de un pintor retratista, iluminando las fotos de los ricos mineros y comerciantes. Todos los elementos venían del viejo continente: telones, lentes, cajas de negativos en vidrio; debían soportar grandes travesías en buques, trenes y recuas. Sin embargo, valía la pena correr los riesgos pues el negocio era rentable (6).

Otros estudios de fotografía en Medellín durante la segunda mitad del siglo XIX fueron los de Antonio De la Cuadra, Enrique Latorre, Juan M. Gutiérrez, Gonzalo Escobar, Emiliano Mejía y Rafael Mesa (7).

En 1891, a los 17 años de edad, abre su estudio Melitón Rodríguez con una cámara Kodak View. Estudió pintura con Francisco A. Cano y fotografía en los libros y artículos que le mandaba de París su tío médico Ricardo Rodríguez. Melitón, retratista y paisajista excepcional, llevaba el aparato fuera del estudio para captar la realidad del momento y perpe-

tuar su presencia como ocurrió con el acontecer médico de Antioquia.

Otros fotógrafos importantes en el presente siglo fueron Benjamín de la Calle, especializado en retratos de cuerpo entero y Jorge Obando famoso por sus fotografías panorámicas.

FOTOGRAFÍA MÉDICA

Desde los primeros años los médicos tuvieron en cuenta la fotografía. Para 1850 por lo menos 24 revistas de medicina ilustraban sus artículos con la técnica del grabado basada a su vez en daguerrotipos. En 1852 el Doctor Frederick Jacob Behrent fotografiaba pacientes antes y después de ser operados en su clínica ortopédica de Berlín. Lo mismo hacía el Doctor Hugwelch Diamond con pacientes siquiátricos (8). Las fotografías registraban el proceso de la enfermedad para la enseñanza, la publicación, la consulta, la preservación de casos raros o interesantes y como documentación gráfica y quirúrgica. Quizá la primera fotografía médica es la que registra el descubrimiento de la anestesia con éter el 16 de octubre de 1846. Entre los asistentes estaba el fotógrafo Josiah J. Hawes quien debido al nerviosismo por la sangre derramada no atinó a captar ese momento pero reunió nuevamente a los protagonistas cinco meses más tarde con el fin de registrar ese momento histórico e influenciar al Congreso de Estados Unidos para que diera un premio especial al Doctor Thomas Morton por su descubrimiento (9).

Varios de los médicos que estuvieron en esta primera fotografía formaron luego colecciones de daguerrotipos con fines médicos, que hoy constituyen museos como el anatómico de Warren, el de Fogg, la colección Bigelow.

El Dr. Wendell Holmes, quien creó su propia colección decía en 1859 que las fotografías eran "ilusiones mágicas...piezas incomparables de información, de descripción de objetos, de escenas y de personas en forma más vívida que las palabras." Y es cierto. Hoy se miran como ilustraciones de la historia, documentos reveladores, expresiones, guías para su comprensión.

Las primeras fotografías médicas en Antioquia son retratos de profesionales vestidos con trajes oscuros, en poses descansadas y tranquilas, debido a la larga exposición de cuatro minutos. Buscaban conservar el semblante de esos personajes ilustres, ofrecer información adicional (sobre textiles, modas,

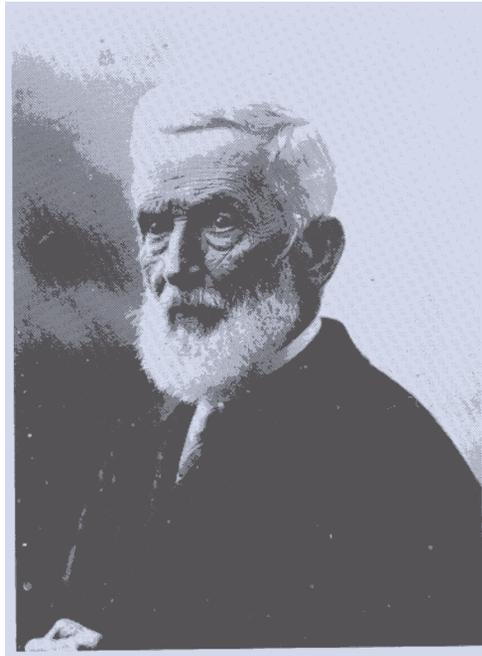


FIGURA N° 1
DOCTOR MANUEL URIBE ÁNGEL
(Hacia 1875. Fotografía de Vicente y Pastor Restrepo?)

adornos), mostrar cómo era la presentación personal y profesional y reflejar la idea que tenían de caballeros serios, graves, circunspectos, inteligentes, visionarios. Las primeras fueron daguerrotipos. Luego, al inventarse el proceso del colodión húmedo que redujo el tiempo de exposición a entre treinta segundos y dos minutos se popularizó esta técnica en Colombia a partir de 1863 al producir negativos sobre vidrio del cual se recobraba el positivo en papel preparado con albúmina que retiene la intensidad y el detalle de la imagen. Eran tomadas en interiores y vendidas como tarjetas de visita, modalidad de pequeño formato (10 x 6 cm). Al principio eran de cuerpo entero. Luego se redujeron al busto que se insertaba en óvalos o se adornaba con elaboradas viñetas. Más tarde se incluyeron parejas, mientras que en el respaldo figuraban el nombre y la dirección del fotógrafo impresos entre unos diseños claramente expresivos del gusto de la época (1)

LA FOTOGRAFÍA MÉDICA EN ANTIOQUIA

Las primeras fotografías médicas en Antioquia aparecen en las tarjetas de visita. Allí figuran médi-

cos y pacientes. En 1875, con motivo de la celebración del segundo centenario de la ciudad de Medellín, Alejandro Barrientos, Presidente del Concejo, invitó a las agremiaciones que habían tomado parte a entregar sus respectivas banderas e insignias para que fuesen conservadas hasta la época del centenario venidero, junto con la descripción de la fiesta, los retratos de los principales funcionarios y algunos objetos simbólicos de entonces (10). Entre los organizadores principales figuró el Doctor Manuel Uribe Ángel, médico, geógrafo, historiador y literato, cuya fotografía fue guardada con las de otros hombres influyentes así como con fotos del Medellín de la época. El fotógrafo oficial, según el sello distintivo, fue Pastor Restrepo, quien las tomó posiblemente en 1873 año en que se disolvió la compañía de los Hermanos Restrepo.

La fotografía del Doctor Uribe Ángel, en tarjeta de visita, ovalada, lo muestra de frente, con la mirada dirigida a la derecha, con el cabello y la barba blancos, saco cruzado de grandes solapas, camisa blanca de cuello duro y corbata negra de rayas blancas. Al pie de la foto figura la firma del maestro. Pudo haber sido tomada al comienzo de los años setenta

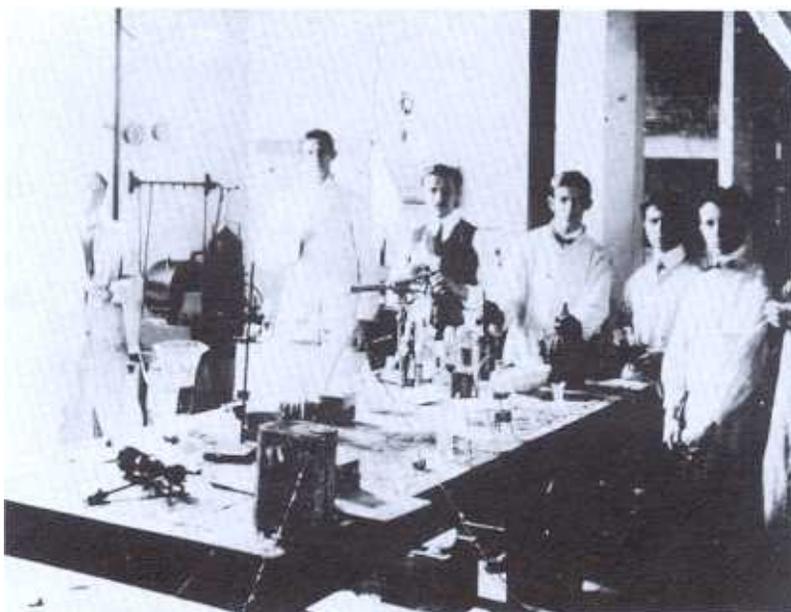


FIGURA N° 2
LABORATORIO DE FISIOLÓGIA en 1912
(Fotografía de Melitón Rodríguez?)

pero según carta del mismo Uribe Angel al Doctor Tomás Restrepo el 25 de octubre dice: "Le remito un paquetico que contiene el libro aludido (Colón, América, Medellín) y el retrato susodicho; pero a usted que es esclavo de la ley, le advierto, por si lo hubiere olvidado, que por un Acuerdo Municipal expedido en el año 1875, el arca triclave en que están depositados los objetos alusivos al centenario de Medellín, celebrado en tal época, no puede ser abierta sino en el año 1975. Es posible entonces que esa fotografía no fuera de Pastor Restrepo sino, quizá, de Melitón Rodríguez. Para cumplir el Acuerdo la fotografía fue guardada al lado del arca triclave.

Uribe Angel fue el *summum* de la medicina antioqueña. Se le llamó el Hipócrates Cristiano. En 1872 fue uno de los creadores de la Escuela Médica, fundador y primer Presidente de la Academia de Medicina de Medellín. En sus escritos alienta a seguir el camino, a luchar a pesar de las vicisitudes "...sería vergonzoso para el hombre antioqueño el que se dijese alguna vez que por apática cobardía, por insensato egoísmo y por indiferencia reprensible, los hombres aquí reunidos habían retrocedido ante obstáculos superables y obedecido a la voz engañosa

que hace apetecer reposo estéril y degradante inacción (11).

Entre 1881 y 1888 Alberto Urdaneta, editor del Periódico Ilustrado de Bogotá, quien conocía las virtudes de Uribe Angel le pidió un comentario al libro que pensaba editar sobre el país. La respuesta del 16 de febrero de 1881 fue la siguiente:

"Mi querido Alberto:

Para adorno del bello libro que con genio de eminente artista está usted formando, tiene necesidad de que: Los poetas le den brillantes versos: Ya los tiene; los pensadores lindos discursos: Ahí están; los filósofos máximas profundas: También las tiene. Un médico podrá apenas darle consejos de salud. Yo intento dárselos, no para la suya, a Dios gracias, me parece lujosa y opulenta, sino para Colombia atacada de grandes enfermedades y amenazada por otras peores.

Recibe: Caridad ampliamente practicada para evitar el consumismo que la invade, tolerancia para conseguir la paz, benevolencia para arreglar sus pasiones

delirantes, unción contra la anarquía (remedio del Libertador), instrucción para procurarse hombres, educación para formar pueblo, trabajo para enriquecerse y... libertad racional para ser inmensamente grande.

Si no se aplican esos medicamentos, puede usted desde ahora vestir luto para asistir a sus funerales. Su cordial amigo per vitam aeternam.

M. Uribe Angel

Bogotá 16 de febrero de 1881"

Esta receta se ilustra con la xilografía -basada en una fotografía de Pastor Restrepo- y la firma del autor.

Melitón Rodríguez fotografió varias veces al Maestro. La más famosa es aquella donde aparece sentado, recostado tenuemente sobre una mesa redonda donde hay un libro abierto. En sus manos tiene los anteojos. Este retrato de Manuel Uribe Angel (1897) "es una presencia palpable: la designación de un nudo: aquél de la estirpe de un pueblo todavía enraizado" (Alberto Aguirre).

DESENVOLVIMIENTO DE LA FOTOGRAFÍA MÉDICA

Después de que Vicente y Pastor Restrepo fotografiaran los primeros médicos empezó a ser famoso como retratista Gonzalo Gaviria. De él se conservan los retratos de Juan Bautista Montoya y Flórez, Vespasiano Peláez, José Vicente Maldonado y Rafael Pérez. Con motivo de la extirpación de un tumor gigante del cuello al Señor Gustavo Arboleda, historiador, el fotógrafo Gaviria realizó, según la costumbre, un mosaico con las fotografías del paciente y de los médicos tratantes.

Finalizando el siglo XIX Melitón Rodríguez se convierte en el principal fotógrafo de Antioquia y sobre todo de Medellín, una ciudad de 50.000 habitantes que tenía hospital, escuela médica, academia de medicina, profesores, cirujanos, académicos, estudiantes, pacientes. Todo lo retrató para la perpetuidad. Las fotografías fueron tomadas en el estudio pero también en exteriores, aunque todavía arregladas y posadas para dar una impresión de espontaneidad...hay algunas de estas fotografías, como la serie de los estudiantes de medicina, que llegan a



FIGURA Nº 3
CLASE DE ANATOMÍA en 1925
(Fotografía de Benjamín De la Calle)

ser de un realismo espeluznante. En todas ellas, además, hay extensa información sobre la profesión en sí, lo mismo que cierto comentario sutil y penetrante de parte del fotógrafo... (1).

Entre 1891 y 1938 Rodríguez se convierte en el fotógrafo oficial de la sociedad medellinense. En sus archivos celosamente conservados está buena parte de la historia médica antioqueña: los estudiantes, los maestros, los primeros graduados de la Universidad de Antioquia en 1875, los pacientes, las prácticas anatómicas y de laboratorio, las investigaciones microscópicas, las operaciones, las rondas hospitalarias, las instalaciones médicas. Además de tener el retrato de Rodríguez era obligatorio que los estudiantes de último año posaran en uno de los corredores o patios del hospital, a la entrada de la capilla o en la fuente para la foto clásica del grupo, un testimonio previo al grado de idoneidad.

Estas fotografías han permitido recrear momentos estelares, personajes importantes, situaciones conflictivas. También han facilitado la enseñanza, la documentación y la comparación; así ocurrió en la sesión del 20 de julio de 1894 de la Academia de Medicina de Medellín, cuando el Doctor Vespasiano

Peláez presentó el caso de una paciente con un tumor de cuello, antes y después de la intervención. La Academia fundó en 1899 la pinacoteca de sus miembros. Otras instituciones también iniciaron su documentación fotográfica.

En el presente siglo aparecieron fotógrafos importantes como Benjamín De la Calle, Jorge Obando y Francisco Mejía que también retrataron la realidad médica. Pero lo más importante fue que los mismos médicos, con sus cámaras portátiles, documentaron sus propias vivencias médicas; así actuaron Alonso Restrepo Moreno (laboratorio), Alfredo Correa Henao (patología), David Botero Ramos (parasitología), León Hernández (cirugía plástica), Bernardo Ochoa Arismendi (cirugía infantil). En 1950 el Doctor Oriol Arango Mejía, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, fundó el Departamento de Ilustración Médica y nombró al Señor Diego García -Digar- quien durante dos décadas registró el acontecer médico

COLOFÓN

La medicina antioqueña también tiene memoria visual.



FIGURA Nº 4
DOCTOR BRAULIO MEJIA, SENTADO A LA IZQUIERDA
Y UN GRUPO DE INTERNOS. 1920. ANTIGUO HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS.
(Fotografía de Melitón Rodríguez, 1920)

BIGLIOGRAFÍA

1. SERRANO E. Historia de la fotografía en Colombia. Bogotá: Op. Gráficas, 1983; 33 p.
2. GIL TOVAR F. La expresión popular piadosa. En: Historia del Arte Colombiano. Bogotá: Salvat, 1976: 1.200-1.264.
3. ÁLVAREZ-ECHEVERRI T. José Ignacio Quevedo y la Medicina Antioqueña en el siglo XIX. *Iatreia* 1996; 9: 55-59.
4. La Estrella de Occidente, Medellín, julio 22 de 1849.
5. El Antioqueño Constitucional, Medellín, septiembre 24 de 1848.
6. MEJÍA JL. El Comercio de Medellín 1900-1930: Fotografías de Benjamín De La Calle. Medellín: Fenalco, 1982.
7. OCHOA L. Cosas viejas de la Villa de la Candelaria, Medellín: De Gráficas. 1984: 245-248. Colección Autores Antioqueños.
8. GERNSHRIM A. Medical photography in the nineteenth century. *Med Biol Illust* 1962; 11: 87 (citado por BURNS SB REF. 9).
9. BURNS SB. Early medical photography in America (1839-1883). *NY State J Med* 1979: 788-795.
10. Libro de Oro de Medellín, en el Tercer Centenario de su erección en Villa. 1675-1975. Medellín: Bedout, 1975. 195 p.
11. Academia de Medicina de Medellín. Acta de la sesión del 20 de julio de 1888.
12. Entrevista con ORIOL ARANGO. Medellín 1990.

